

En 1911 se crea la Sección de Química en la Facultad de Ciencias de Sevilla, y seis años más tarde obtiene el grado de licenciada la primera mujer en Andalucía en esa especialidad: Isabel Ovin Camps.

## Cien años de Química

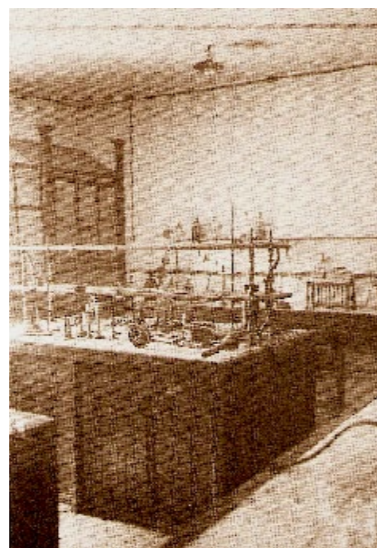
Manuel Castillo Martos

La idea de Universidad como servicio público nace en el siglo XVIII, y se consolida en el último tercio del XIX, coincidiendo con una mayor atención a los instrumentos que debían complementar las enseñanzas de Física, Química, Historia Natural, y Medicina. El 17 de septiembre de 1845, se publica un decreto que establece el Plan Pidal, el cual significa el fin de la antigua Universidad y comienzo de la moderna, en la que se estudiará la Física, la Química, la Historia Natural con el auxilio de máquinas, instrumentos y aparatos.

Las Ciencias Naturales y Físico-Matemáticas tenían en común las asignaturas Matemáticas, Química, Física y Griego; y el Gabinete de Química fue el primero en construirse en la Universidad de Sevilla y dotarse de máquinas, aparatos, productos químicos y otros medios para explicar experimentalmente las teorías, siendo su impulsor el profesor Campelo. Ya en el último cuarto de siglo el Gabinete y laboratorio para las clases de Química General poseían instrumental y aparatos para una enseñanza moderna de química. En 1886, se produce una reforma académica y con ella el fortalecimiento de la Sección Físico-Química, aumentando el volumen de asignaturas impartidas en ésta.

Manuel Castillo Martos es catedrático de Historia de la Ciencia en la Universidad de Sevilla.

A principio del siglo XX, la sociedad española vivía momentos de efervescencia intelectual: se crean la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1907) y, al año siguiente, la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. El Claustro de la



Facultad de Ciencias, el 20 de septiembre de 1909, acordó solicitar la creación de la Sección de Ciencias Química en la Facultad de Ciencias de Sevilla, y el 24 de agosto de 1910, un Real Decreto establecía esos estudios, que más tarde se organizarían según lo dispuesto por el Ministerio, el 17 de marzo de 1911. Las nuevas enseñanzas comenzaron pues en el curso 1911-12. Y a finales del año 1911, la Facultad de Ciencias acepta la invitación de Santiago Ramón y Cajal para cooperar con la Asociación General de Laboratorios Nacionales.

### LA MUJER UNIVERSITARIA

La presencia de las primeras mujeres en las aulas universitarias no se produce hasta 1873 y, a final de siglo, había mujeres matriculadas en las Universidades de Salamanca, Sevilla, Granada, Santiago y Zaragoza; pero apenas tuvo repercusión fuera del ámbito geográfico concreto, hasta que las

estudiantes, finalizados los exámenes de todas las asignaturas de la carrera elegida, solicitaron poder presentarse al examen de Grado y realizar el Doctorado en la Universidad Central. Esto significaba obtener estatuto público y visible. De la treintena de mujeres que se matricularon en las Universidades españolas, antes de terminar el siglo XIX, una mayoría llegó a obtener el título de licenciada y cinco de ellas consiguieron el grado de doctor antes de 1900, lo que suscitó polémica en círculos culturales y políticos acerca de la conveniencia de que las mujeres realizaran estudios de nivel superior.

En la última década del siglo, se matricularon mujeres en todas las Universidades españolas excepto en la de Oviedo. En la Universidad de Sevilla sí hubo: en el curso 1889-1890 se matricularon dos mujeres, Antonia Monreal Andrés en la Facultad de Medicina de Cádiz y María Blanca de Lucía Ortiz en la Facultad de Ciencias, donde sólo cursarían el primer curso, preparatorio de la licenciatura de Farmacia que terminarían en Madrid. En el curso 1891-92, María Gertrudis Martínez Otero estudió el curso preparatorio para continuar en la Facultad de Farmacia de Granada; en la Facultad de Ciencias de Sevilla sólo hubo una y siete en la de Medicina, mientras que hubo dos en la Facultad de Filosofía y Letras. Isabel Ovin Camps es la primera mujer que obtiene el grado de Licenciada en Ciencias Químicas, en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Sevilla. En el curso 1913-14, aparece en el libro de matrícula con los siguientes

datos: natural de Sevilla, 26 años, hace matrícula de Análisis Matemático, primer curso, Análisis matemático, Geometría métrica, Química General, Mineralogía y Botánica.

En ese curso, se matriculan en enseñanza oficial 152 hombres y 3 mujeres, que son además de Ovin Camps, Irene Márquez Obispo, natural de Peral de Arlonza (Burgos) 22 años, matriculada de Zoología general y Química Inorgánica y Elisa Nieto Berbé, natural de Alájar, Huelva, 26 años, matriculada de Física General, Química General, Mineralogía y Botánica, Zoología General. Estas dos mujeres no constan matriculadas en curso siguientes. Es Ovin Camps la única mujer que aparece matriculada en los tres cursos siguientes.

Curso 1914-15: en enseñanza oficial hay 133 hombres y 1 mujer, Ovin Camps, 27 años, matriculada de Análisis Matemático 2º curso, Geometría analítica, Física General, Cristalografía: Matrícula de Honor. Curso 1915-16: En enseñanza oficial: 151 hombres y 1 mujer, Ovin Camps, 28 años, matriculada de Teología, Cálculo y Química Inorgánica, las dos con Matrícula de Honor. Curso 1916-17: en enseñanza oficial: 126 hombres y 2 mujeres. Una de ellas es Ovin Camps, 29 años, matriculada de Cosmografía y Teoría del Globo, Química Orgánica y Análisis químico general; y otra María Dolores Sandiel y Reposo, natural de Córdoba, 18 años, matriculada de Física General, Química General, Mineralogía y Botánica, Zoología General.

Con 30 años, Isabel Ovin Camps es Licenciada en Ciencias Químicas, por la Universidad de Sevilla y, el 21 de junio de 1917, se le expide el Título y, el 30 de julio de ese año, se dice 'cúmplase'. Según aparece en los libros de matrícula Ovin nace en Sevilla, y se sabe que ejerce labores docentes en Carmona (Sevilla), siendo profesora, entre otros científicos, de Manuel Losada Villasante.

Alberto Ramos

## «La Academia trabaja en la creación de una Fundación»

Ana Pérez

Entre los fines de la Academia está la investigación de las Ciencias Farmacéuticas. ¿Qué hacen en este sentido?

Se motiva la investigación mediante la concesión de premios y a través de la divulgación de los avances en las ciencias farmacéuticas, su fomento en sesiones científicas y en los cursos de formación para profesionales.

Otro objetivo es el asesoramiento a organismos oficiales. ¿Puede poner algún ejemplo?

Recientemente la Academia ha elaborado varios informes, como el realizado sobre el Proyecto de Ley de Garantías y Uso Racional de los Medicamentos y Productos Sanitarios. Además, aunque se solicite, cuando a juicio de la Academia las circunstancias lo aconsejan, elabora el correspondiente informe, normalmente enviado a los medios de comunicación, como ocurrió con el realizado sobre la gripe A.

¿Qué actividades ocupan el día a día de la Academia?

Resaltaría dos: el fomento de relaciones con Latinoamérica y el incremento de las actividades que desarrollamos, que van desde la búsqueda de recursos hasta la organización de conferencias. Ahora se está trabajando en la creación de una Fundación que pueda sostener económicamente sus actividades.



¿Qué descubrimiento reciente relacionado con la disciplina objeto de la Academia calificaría como el más importante?

Puede que por el impacto que produjo en su momento, o por la circunstancia de ser farmacéutico-microbiólogo, deba referirme a la publicación en la revista *Science* del 20 de Mayo de 2010, del trabajo titulado *Creation of a Bacterial Cell controlled by a chemically synthesized Genome*. Aquí se describen los resultados de las investigaciones realizadas en la construcción en el laboratorio de un genoma sintético que, al introducirlo en una célula microbiana, se propaga de manera eficaz.



Alberto Ramos es Presidente de la Academia Iberoamericana de Farmacia.